

# U. C. V. DE LA RENOVACION A LA REFORMA

Equipo de Estudio

Con las últimas elecciones de las máximas autoridades, celebradas durante el mes de mayo, parece haberse cerrado el ciclo en la agitada vida de la UCV. Propicia ocasión para tomar el agua desde más arriba y para invitar a una reflexión sobre el proceso universitario de la Universidad más significativa de Venezuela.

Conscientes de las limitaciones que conlleva y en espera de opiniones complementarias, reproducimos extractos del análisis de un sector universitario que ya ha recorrido algunos ambientes y que puede servir de ayuda para captar algunas posiciones estudiantiles sobre el pasado cercano y sobre el futuro problemático de la U. C. V.

Hemos respetado el estilo oral de la reflexión.

N. de la R.

## MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y AUTONOMIA

Con la ley de Universidades de 1958 se consagra la "autonomía" de la Universidad. La autonomía es entendida de diferentes maneras. A unos les permite investigar sin cuestionar para qué se investiga y qué se investiga, y también presentar como credencial el ser profesor universitario y mantenerse en el propio cultivo de su incapacidad; a otros les permitía, aceptando la situación anterior, ser la retaguardia de la lucha armada contra el régimen: Dentro de esta concepción ideológica oportunista se desarrolla el movimiento universitario de la década del 60.

El movimiento estudiantil, particularmente en la UCV, se convirtió en un centro de oposición radical al gobierno. Pero este cuestionamiento a la democracia representativa, a las organizaciones políticas "progresistas" y "populares" tradicionales no llevó a un cuestionamiento similar de la universidad en el cual se encontraba inserto el movimiento estudiantil universitario.

Uno de los elementos que llevó a la falta de comprensión de la naturaleza de la universidad y al no enfrentamiento con este problema fue el co-gobierno estudiantil. Como la universidad estaba controlada por sectores "progresistas" oouestos a los de Acción Democrática y Copei, el movimiento estudiantil colaboraba con aquellos auto-limitando su lucha pro-universitaria. Otros factores importantes de mediatización y dependencia del movimiento estudiantil eran los recursos en becas, uso de la imprenta,

pasajes, avisos pagados para sus periódicos, locales, etc.

## LA RENOVACION

Luego de los reveses de la lucha armada y el deterioro de los partidos de izquierda en escala nacional, comienza un nuevo período del movimiento estudiantil en la universidad. Se inicia por primera vez, un cuestionamiento a fondo de la universidad misma, de las funciones que ella desempeña en la sociedad, del tipo de profesional que está produciendo, de los sistemas de enseñanza, del paternalismo imperante, y fundamentalmente del carácter de la ideología dominante en la institución. Se da el proceso conocido como RENOVACION UNIVERSITARIA.

Sin embargo, este proceso tuvo también serias limitaciones. Se dió excesiva importancia a los cambios de tipo académico, docentes y administrativos, sin comprender que lo fundamental en la lucha planteada no era cuestión de cambios de programa ni de cambios de estructuras administrativas, ni de grados de participación en esas estructuras para los sectores que anteriormente no tenían participación (empleados) o la tenían muy restringida (estudiantes). De esta forma se descubrió lo esencial del proceso: el desarrollo ideológico de las masas estudiantiles participantes.

La participación paritaria de los estudiantes en los Consejos Directivos no garantizaba el avance ideológico. Se caía en una solución paternalista a un problema de lucha mucho más profundo.

En la Escuela de Sociología, por ejemplo, muchos estudiantes aceptaban los contenidos marxistas del programa renovado con la misma actitud conformista de tiempos anteriores. Si los profesores eran marxistas había que escribir con un punto de vista marxista en los exámenes y trabajos, sin pensar si realmente se estaba de acuerdo. Así en muchos casos el cambio de programa que podría haber sido el inicio de una verdadera discusión ideológica, se convirtió en un cambio formal de contenidos sin que eso llevara a un cambio en la actitud del estudiante, a un incremento real en los niveles de participación y de crítica de lo estudiado. Se mantenía el divorcio entre lo que realmente se pensaba, se sentía y se hacía —lo que constituye una ideología— y las concepciones teóricas que se adoptaban como consecuencia de los contenidos de los programas de la renovación.

## DESARROLLO DE UNA NUEVA IDEOLOGIA

Mucha gente se ha preguntado con frecuencia qué es lo que pasa con los universitarios cuando salen de la universidad. Como estudiantes son revolucionarios, combativos, dispuestos a muchos sacrificios por defender sus ideales. Pero al graduarse se convierten en unos profesionales más, a veces autocalificándose de izquierda, con el mismo conjunto de actitudes hacia su trabajo y hacia su familia que cualquier otro profesional.

La renovación dió parte de la respuesta a este problema. La lucha del movimiento estudiantil había sido hasta ese momento una lucha fundamentalmente política, sin llegar nunca a un verdadero enfrentamiento ideológico, sin comenzar el desarrollo de una ideología nueva capaz de ser presentada como alternativa a lo que se estaba cuestionando. Mientras se atacaba políticamente al adversario, se aceptaban en forma implícita todos los elementos de su ideología, su individualismo, su machismo. Lo que había sido comprendido desde el punto de vista teórico, no había pasado a formar parte de uno mismo, de su propia actitud en su comportamiento cotidiano.

La ideología no es sólo lo que se dice, es también lo que se hace. Mientras no se desarrollen nuevas actitudes y no comience la transformación propia, todavía el nivel de cambio se ciñe a la forma teórica de ver la realidad, pero no traspasa el umbral hacia el desarrollo de la nueva ideología. Por eso las luchas políticas del movimiento estudiantil durante tantos años resultaron tan poco permanentes en las personas participantes.

El cambio en la ideología no ocurre simplemente por la comprensión teórica de lo inadecuado de una ideología vieja. La ideología incluye un conjunto de valores, sentimientos, actitudes, íntimamente ligados a toda la experiencia vital, acciones afectivas, etc. El desarrollo de una nueva ideología es un proceso desgarrador en el cual se tiene que romper con todo lo viejo, y comenzar a adoptar lo nuevo. Y ésto no es un proceso intelectual. Es un proceso práctico de participación, de enfrentamiento. No actúa sólo contra los agentes externos de la vieja ideología, sino de forma esencial enfrenta a uno consigo mismo, entre lo propio viejo y lo nuevo. La dinámica de este proceso no fue suficien-

temente comprendida durante el período de la nueva renovación universitaria. Los cambios en los programas, organización académica y niveles de participación se vieron como "logros", como las metas finales y la defensa de estas metas ya logradas las convirtió en frenos al desarrollo esencial.

## EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

Por otra parte, la renovación tenía planteado el problema general del conocimiento: qué significaba conocer, qué hay que conocer, cómo y para qué.

El sistema educativo venezolano adolece de lo que Paulo Freire llama la concepción bancaria de la educación. Se acumula conocimiento de la misma manera en que se acumula dinero; el mejor estudiante es el más acaparador. En vez de desarrollar una flexibilidad creadora que permitiera solucionar problemas nuevos, diferentes, el sistema enseña las fórmulas mediante las cuales se resuelven cada uno de los problemas que se puedan presentar. Esta situación está hoy cuestionada en su totalidad.

Durante la renovación se hicieron algunos intentos conformes a este planteamiento, como la eliminación de las clases magistrales y las discusiones en sub-grupos, pero el problema del conocimiento no es algo formal y no es posible solucionarlo con sola la reducción del número de estudiantes por grupo o con la supresión de los exámenes. Estas medidas tienen sentido si van acompañadas de una profundización en la discusión ideológica sobre la actitud en relación al conocimiento, la forma de participación, el modo de comenzar a desarrollar esa capacidad crítica que durante tantos años el sistema educativo se ha empeñado en adormecer.

Tanto por sus logros como por sus errores, el proceso de renovación fue rico en experiencias. Se intuyeron algunos elementos de la nueva ideología, que hasta ayer parecían utópicos.

Entre la universidad y el movimiento estudiantil hay una profunda y necesaria contradicción. La universidad es el centro fundamental de creación y divulgación de la ideología que necesita el sistema para mantenerse.

Contra esa ideología, representada en los contenidos de las materias, en las relaciones estudiantes-profesor y muy especialmente en los propios estudiantes, en sus actitudes, el movimiento universitario debe enfrentar.

Las relaciones con la institución deben estar ahora en todo momento determinadas por el desarrollo a largo plazo de un movimiento estudiantil crítico, independiente, capaz de oponer su nueva ideología a todas las formas ideológicas burguesas presentes en la universidad.

## ELECCIONES EN LA UCV

En estas condiciones del movimiento estudiantil se presentan las elecciones. Se definieron dos posiciones claras. Por una parte los llamados sectores "progresistas" y por la otra, la vanguardia efectiva del proceso de renovación. La primera representa la búsqueda de la seguridad que da el estar dentro de un juego con sus reglas y no el salto hacia la búsqueda del futuro con todas sus incertidumbres.

Para muchos la posición abstencionista era una posición idealista, una respuesta moralista, poco política, y sobre todo, una respuesta difícil de entender por las grandes mayorías del movimiento aniversario.

En favor de la abstención se utilizaron multitud de argumentos, muchos de ellos de carácter oportunista y circunstancial y otros que reflejaban realmente la naturaleza del programa en cuestión. Entre los oportunistas estaba por ejemplo, el de que no valía la pena participar en las elecciones estudiantiles porque ya la derecha había ganado abrumadoramente las elecciones profesoras y ya nada había que buscar. Otros señalaban que participar en las elecciones era legitimar la actual Ley de Universidades y que no se podían aceptar unas elecciones en las cuales la representación estudiantil había sido tan significativamente disminuída. Tales argumentos no tocaban en nada el fondo del problema. La verdadera razón de la no-participación electoral no estaba ni en el rechazo a la nueva Ley de Universidades, ni en la reducción de la representación estudiantil, ni en la eliminación de la autonomía universitaria. La base de la política abstencionista se fundaba en la crítica que se había hecho un movimiento estudiantil capaz de comprender que su participación en el pasado había limitado su desarrollo, había mediatizado sus enfrentamientos y había contribuído a fortalecer la ideología dominante en la universidad.

Independientemente de lo que ocurra con la Ley de Universidades, de lo que suceda con la autonomía, el movimiento universitario ha dado un salto ideológico. Ha comprendido claramente que su fuerza no reside en pequeñas cuotas de poder que le permita la institución, sino en el grado de desarrollo ideológico de las masas estudiantiles, en la capacidad de movilización y enfrentamiento del movimiento.

Los sectores participacionistas, Acción Democrática, Copei, MAS y PCV, limitaron su actuación pre-electoral al carnaval de millares de afiches. Esta propaganda fue pegada de noche, y ninguna de estas agrupaciones realizó una asamblea, una sola movilización. A diferencia de campañas anteriores no promovieron debates, ni presentaron pro-

gramas ni sus candidatos hicieron discursos.

En contraste, el movimiento abstencionista reunió asambleas en el Aula Magna, en la sala de conciertos y facultades y logró manifestarse por toda la universidad. Quedó de antemano derrotada la argumentación de que la participación había sido producto de la apatía de importantes sectores del estudiantado, y el MAS ante la imposibilidad de convencer a sus militantes tuvo que imponer su línea participativa desde afuera.

## ¿QUE ES LO NUEVO?

La educación del individuo en la sociedad actual es un entrenamiento. Este entrenamiento lo limita dentro de un cuadro tal de condicionamientos que lo lleva inevitablemente a anteponer en importancia la forma en que se manifiesta cualquier fenómeno a la esencia del fenómeno.

Esta actitud pro-formal del hombre, no es de ninguna manera una condición inevitable a su propia naturaleza sino por el contrario, un aditamento a la misma. Siglos de tradición han fundido en la conciencia del hombre la idea de que detrás de todo misterio hay daño y maldad, y que sólo hay seguridad y preservación de la vida y de lo poseído en aquello que tenga una referencia clara y familiar en lo ya conocido.

El instrumento fundamental del sistema para su preservación es el entrenamiento a que somete a sus individuos para convertirlos en seres "adaptados", es decir, que no producirán "imprevistos", inestabilidades, sorpresas. Este entrenamiento pro-formal está presente en todas las manifestaciones de los hombres.

Sin embargo, los últimos diez años han marcado la cúspide de un gran cambio. Esto significa que grandes cosas que hasta hace poco no eran posibles, hoy empiezan a serlo. Hoy comienza a estar en el ambiente la nueva ideología. Se encuentra ya en la calle, en la vida diaria, en la gente común. Es el anti-entrenamiento, la no-escuela, la no-forma. Los primeros en vivir el futuro son los jóvenes. Ellos no han completado todavía el entrenamiento. Es ya posible la realización de una actividad humana organizada que supere los condicionantes del sistema. Si se incorporan los elementos que ahora flotan en el ambiente, si se edifica la confianza en el hombre mismo, en su capacidad individual y colectiva, en sus posibilidades de creación y solución de problemas, entonces sí será posible organizarse y marchar al ritmo del desarrollo humano, cambiando con él sin cultivar fetiches ni recrear dioses, ni sacerdotes y vestales, ni catecismos y dogmas.